

por **Marcelo Vieira Lopes**¹

DOI: 10.12957/ek.2024.88633

No es ninguna novedad que el panorama mundial de la investigación en fenomenología se ha transformado radicalmente en los últimos años. Tras atravesar períodos difíciles e inciertos, especialmente durante las décadas de 1960 y 1980, la fenomenología parece haber recuperado ahora gran parte de su prestigio en la escena filosófica mundial. De hecho, desde hace algún tiempo, se proclama que la fenomenología, como movimiento filosófico autónomo e históricamente consolidado, ha experimentado una especie de *renovación*.

Así lo sugiere, por ejemplo, el siguiente pasaje de un texto reciente de Shaun Gallagher: «La fenomenología como programa de investigación murió en algún momento alrededor de 1970, pero se reencarnó en la década de 1990. Hoy está viva y goza de buena salud».² Aunque simplista y deliberadamente exagerada, la afirmación de Gallagher parece ser, ante todo, una especie de provocación. Según el autor, es precisamente a partir del momento en que la fenomenología abandona su tendencia marcadamente exegética e historiográfica de las décadas anteriores y comienza a centrar sus esfuerzos — especialmente a partir de los años noventa— en la operacionalización de sus conceptos y en el diálogo interdisciplinar cuando la disciplina ha podido realmente renacer.

Sin embargo, este renacimiento *también* ha sido posible gracias a la importancia histórica de la disciplina. Además de una serie de análisis pioneros sobre temas como la intencionalidad, la percepción, la corporalidad, la intersubjetividad y la temporalidad, la fenomenología, a lo largo de su historia, también ha aportado una serie de críticas sólidas al reduccionismo, el objetivismo y el cientificismo, al tiempo que ha destacado la importancia de la perspectiva de la primera persona, junto con un intento de rehabilitar el

¹ Doctor en Filosofía por la Universidad Federal de Santa María (UFSM). Correo electrónico: marcelovieiralopes16@gmail.com.

² Gallagher, S. *Phenomenology*. 2nd Ed. Palgrave-Macmillan, 2022, p. 18.

mundo de la vida. Así pues, desde su fundación hasta los años más recientes, es posible encontrar ejemplos de las contribuciones fundamentales de la fenomenología a diversas áreas de la filosofía, como la filosofía trascendental, la filosofía de la mente, la filosofía social, la estética, la ética, la filosofía de la ciencia, la epistemología, la teoría del significado y la ontología formal. Todo ello sin mencionar las aplicaciones de la fenomenología a toda una serie de disciplinas empíricas, como la psiquiatría, la enfermería, la sociología, la arquitectura, la etnología, la psicología del desarrollo, etc. Precisamente por este diagnóstico del estado actual de la disciplina y de sus aportaciones —tanto históricas como recientes— se justifican afirmaciones como las que sugieren que la fenomenología no terminó con la muerte de Sartre o Heidegger.³

En cierta medida, la pretensión de renovación y vitalidad de la fenomenología y sus áreas afines encuentra también eco en este número de *Ekstasis: Revista De Hermenêutica E Fenomenologia*. A través de las diversas contribuciones presentes en este volumen, es posible encontrar una representación fiel del tipo de trabajo y de la variedad de temas que se encuentran en la fenomenología contemporánea y en las más variadas formulaciones teóricas que la toman como base, incluyendo el existencialismo, la hermenéutica o lo que se ha dado en llamar «filosofía continental», pero no sólo. La relación con la lógica y la filosofía analítica, el psicoanálisis, el pensamiento decolonial y el feminismo, así como la aplicación de la fenomenología en contextos clínicos, como en el caso del *Daseinsanalyse*, también tienen cabida en este número de diez artículos y dos reseñas.

Abrimos nuestro número con el artículo de Mario Ariel González Porta, *Logic and hermeneutics a century on from Davos*, que aborda la transformación de la lógica que tuvo lugar en el siglo XX, a partir de la expansión del proceso de formalización de la lógica más allá del ámbito de las matemáticas hacia el lenguaje natural. Porta nos introduce así en la relación entre hermenéutica y lógica matemática, ilustrada aquí por la famosa polémica entre Heidegger y Carnap. Lucero González Suárez nos sugiere en *La superación del cuidado del sustento: Una aproximación hermenéutico-fenomenológica a Los lirios del campo y las aves del cielo, de Kierkegaard*, que el cristianismo es la única forma de existencia que libera al hombre del cuidado del sustento. En *O idealismo*

³ Zahavi, D. Introduction. In: Dan Zahavi (ed.), *The Oxford Handbook of Contemporary Phenomenology*. Oxford Academic, 2013.

fenomenológico de Husserl: um estudo de Ideias I, Allan Josué Vieira nos oferece un tratamiento del idealismo trascendental de Husserl en términos de un idealismo primordialmente fenomenológico, distinguiéndolo así de las interpretaciones metafísicas, epistemológicas y semánticas. En *O estranhamento (Unheimlichkeit) na analítica existencial de Ser e Tempo*, Brenda Rossi Anhanha presenta la relación entre la noción de extrañeza y la angustia originaria en el Análisis Existencial, a partir del trabajo de Katherine Withy. Gabriel Quattrer, en *O Logos de Heráclito segundo Heidegger*, ofrece un análisis de la interpretación heideggeriana del término griego logos en los fragmentos de Heráclito a la luz de los conceptos physis y aliotheia. La fenomenología merleau-pontyana también está representada en este número a través del trabajo de Sergio González Araneda, *Merleau-Ponty y el advenimiento lateral del sentido sensible*, que se centra en la discusión del concepto de lateralidad en la filosofía de Merleau-Ponty. La relación entre Merleau-Ponty, Simone de Beauvoir y el psicoanálisis se moviliza en *Entrelaçamentos entre Merleau-Ponty, Beauvoir e a psicanálise: notas sobre a condição da mulher*, artículo de Diego Luiz Warmling y Caroline Castagnetti Felizardo. La filosofía ricoeuriana también está presente en este número en el artículo de Bruno Fleck da Silva, *O agir poético na constituição da sabedoria prática de Paul Ricoeur: a imaginação*, que se propone discutir en qué sentido la imaginación puede entenderse como función poética en la obra del autor. La hermenéutica, más específicamente, la posibilidad de una hermenéutica cristiana decolonial es el foco del trabajo de Rúbia Campos Guimarães Cruz, *A possibilidade de uma hermenêutica cristã decolonial*, que pretende reflexionar sobre la posibilidad de un pensamiento teológico comprometido con una praxis liberadora. Finalmente, en *A Daseinsanalyse clínica de Medard Boss*, Rafael Monho Ribeiro e Ida Elizabeth Cardinalli proponen una presentación del Daseinsanalyse a través de la recuperación de la problemática filosófica de origen de la disciplina y de sus repercusiones en relación con el trabajo clínico, permitiendo la consideración del Daseinsanalyse como una ciencia óptica basada en la ontología fundamental.

En la sección Reseñas, la relación entre fenomenología y *mindfulness* y la relación de Edmund Husserl con las ciencias aparecen como foco principal. En el primer caso, Isabela Carolina Carneiro de Oliveira reseña el muy reciente *The Routledge Handbook of Phenomenology of Mindfulness*, publicado en 2024 y editado por Susi Ferrarello y Christos Hadjioannou. En su reseña, Isabela presenta y comenta algunos de los aspectos

más destacados de los treinta y cinco capítulos que componen este manual, cuyo objetivo es señalar la confluencia entre la fenomenología y las tradiciones de mindfulness en el centro de los debates contemporáneos. En el segundo caso, Luciane Luisa Lindenmeyer nos trae una reseña del libro de Angela Ales Bello —escrito en 1986, pero sólo publicado en 2022 en Brasil— *Husserl y las ciencias*. La reseña de Luciane nos muestra cómo el libro de Angela Ales Bello permite indicar y esquematizar los temas fundamentales que guían los análisis de Husserl sobre las diferencias metodológicas entre las *Naturwissenschaften* y las *Geisteswissenschaften*.

Las dos últimas secciones presentan también la lista de revisores que han colaborado en las evaluaciones de los textos que componen este volumen, así como los datos del número, que contiene la información técnica del mismo.

En nombre de la *Revista Ekstasis* y de su equipo, quiero dar las gracias a todas las personas que han contribuido de diversas formas a la realización de este número. A todos los interesados en los temas aquí presentados, les invitamos a unirse a nosotros en la lectura de otro excelente número.